

RETRO FUTURO

VOL.
22

\$20

www.miValedor.com

COMPRAS, AYUDAS Y EMPLEAS



LA ESQUINA DE
MI VALEDOR

**RETRO
FUTURO**
en
3D
al interior

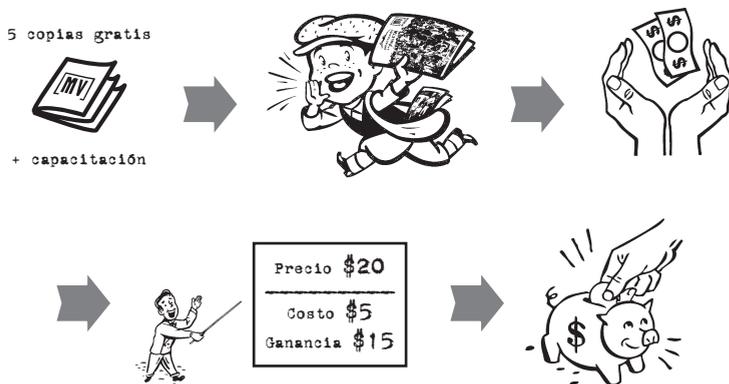




Levi's[®]

COMPRAS, AYUDAS Y EMPLEAS

Al adquirir esta revista le estás dando empleo a una persona que vive en situación de calle o exclusión social, que desea mejorar su calidad de vida.



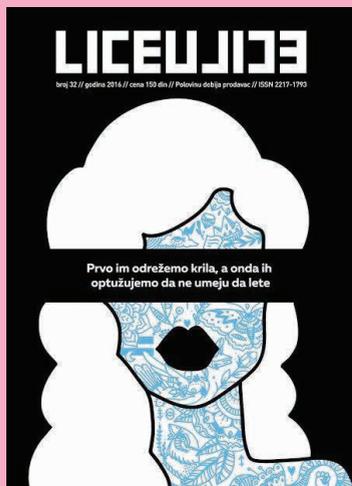
Los valedores compran cada ejemplar a \$5 y lo venden a \$20, obteniendo así un ingreso constante y legítimo. Participan de forma activa en la generación del contenido de cada número y se capacitan continuamente para desarrollarse como microempresarios.

Manifiesto Mi Valedor

Somos un tejido vivo, bajo el concepto de ciudad. Creemos en la inclusión. Creemos en el trabajo colectivo. No seguimos el modelo asistencialista. Creemos en una solución a largo plazo que trabaje el problema desde la raíz. Somos una herramienta de sobrevivencia; para ellos y para nosotros mismos.

Nos asombran las pequeñas cosas. Detestamos esos ángulos estúpidos que nos dividen. No es cuestión de levantar al otro, es cuestión de levantarnos juntos. Comprendemos que ayudar es ayudarnos.

La ciudad se encharca, y no queremos hundirnos entre tanta vida que demanda reconocimiento y sentido, ser escuchada y tocada. Ya no queremos encontrar culpables, queremos soluciones. Somos el problema y la solución.



INSP PRESENTA: Liceulice / Serbia

LICEULICE es el primer periódico callejero de Serbia. El nombre de la revista tiene un juego de palabras: quiere decir “Cara de la calle” (LICEULICE ULICE) y “Cara a cara” (LICE U LICE). En 8 años han publicado 50 ediciones y han trabajado con varios cientos de personas de diferentes grupos marginados: personas sin techo, personas con discapacidades o con enfermedades mentales.

Liceulice se esfuerza por presentar contenido no comercial y abrir espacio a

nuevos escritores y nuevos temas tales como las problemáticas sociales. Hay muchas maneras de apoyar al *street paper*: además de comprar la revista al vendedor, la gente se puede suscribir, donar o comprar la camisa o alguna ilustración, hacer voluntariado u organizar un evento comunitario con ellos.

Esta portada ganó premio por mejor portada en los premios de INSP 2017; el ilustrador es Sanja Stojkov.

www.liceulice.org

f [liceulice](#)

t [liceulice](#)

Perteneceemos a la Red Internacional de Periódicos y Revistas Callejeras, presente en 35 países y 114 ciudades del mundo.



MI VALEDOR:

DIRECCIÓN Y EDICIÓN
María Portilla

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA Y GESTIÓN SOCIAL
Delphine Tomes

EDICIÓN DE TEXTOS
Jimena Acevedo

DISEÑO EDITORIAL
Éramos Tantos

CUIDADO EDITORIAL
Última Sílabla Comunicación

ASISTENTE DE EDITOR
Santiago Muedano

COMUNICACIÓN
Roberto Flores

TRABAJO SOCIAL
Paulina Flores
Araceli Bedolla
Nicklas Colin Erben

VENTAS
Nidia Cervantes

ADMINISTRACIÓN
Daniela Garza

ASESORÍA LEGAL
Bissu Abogados
Legalmind

VALEDORES EDITORIALES
Héctor Montes de Oca
Isabel Hernández
Isabel Zapata
Miguel Escamilla
Paula Laverde

COLABORADORES
Alessandro Bo
Alfredo Villena
Ana Portilla
Arturo Soto
Askari Mateos
Carlos Backmann
Dr. Alderete
Eduardo González
Elisa Candelas
Erasmus Navarrete
Juan Manuel Cárdenas
Juan Villoro
Jorge Pedro Uribe Llamas
Julián Woodside
Magaly Olivera
María Elena García
María Villalpando
Román Olayo
Sergio López
Sonia Madrigal
Tonatiuh Cabello

CONSEJEROS VALEDORES
Andrés Vargas "Ruzo"
Carlos Icaza
Christian Gruenberg
Federico Casas
María Elena García

CARTA EDITORIAL



Me cuesta pensar en el futuro, sobre todo en uno positivo en estos momentos. El futuro de seres controlados que planteaba Aldous Huxley en *A Brave New World*; y el de seres vigilados que imaginó George Orwell en 1984, los vivimos ya desde hace algunas décadas, y sus efectos son cada vez más pronunciados y acelerados.

El sistema capitalista mueve la economía y la política con ayuda de la cibernética, lo que hace posible controlar países enteros. Mientras tanto, para los ciudadanos de a pie, la chuleta es cada vez más inalcanzable, y para corretearla hay que acelerar el paso como nunca antes. Sobrevivir económicamente exige trabajar a un ritmo inhumano; la carrera de la rata hoy tiene consecuencias desastrosas. Y, al mismo tiempo, sumidos en la dulce complacencia que esa misma cibernética pone a nuestro alcance 24 horas al día, muy pocos ofrecemos resistencia. Sucumbimos hipnóticamente, regalando a diestra y siniestra la información que hace posible ese control.

Hace algunos meses me resistía a estar conectada todo el tiempo, a tener correo y miles de aplicaciones en el celular, quería estar más en el presente, en el plano existencial real, pues es algo por lo que apela *Mi Valedor*: por realmente observar la cotidianidad, la belleza

CON EL APOYO DE:

FUNDACIÓN
TELMEX telcel



ANTILOPE

¡Contáctanos!

contacto@mivaledor.com

www.mivaledor.com

Tel. 5546 9562

f Mi Valedor

t MiValedormx

i mivaledor

Dr. Alderete (Patagonia argentina, 1971) - *Artista invitado*

«Uno de los artistas más emblemáticos de América Latina» —de acuerdo a la editorial Taschen—. Su trabajo se ha publicado en varias antologías especializadas y su obra gráfica se expone en diferentes galerías y museos del mundo entero. Ha diseñado más de 150 álbumes para bandas de distintos países. Desde 2015 es miembro de la AGI (Alliance Graphique Internationale). En 2016 comenzó la gira *The Salvation*, con la banda argentina Los Fabulous Cadillacs, dibujando en vivo durante los shows. Forma parte del grupo musical Sonido Gallo Negro, como tereminista y dibujante durante los espectáculos. También es socio fundador de Vértigo Galería y del sello discográfico Isotonic Records.

Fotografía portada **Dr. Alderete** / Ciudad Universitaria



y humor que tienen la ciudad y sus calles. Además de provocar encuentros y regalarnos la oportunidad de voltear a mirar al otro y, por ende, empatizar.

Ahora estoy inmersa en el tornado cibernético y soy parte de lo que este provoca: seres sin memoria, dependientes; tengo el sentimiento de necesitar conectarme como necesito el latido de mi corazón; le he puesto más atención a este ritmo que al de mi respiración y he acelerado mi fluir. No logré la resistencia porque esta es la manera de sostener a una empresa social y conseguir el capital monetario que la mantendrá a flote.

¿Qué pasa con quienes no tienen contacto alguno con la realidad cibernética? ¿Se convierten en el salvaje del libro de Huxley al que nadie puede entender ya? ¿Los dejamos atrás? ¿No existen en nuestro imaginario porque no tienen una identidad digital? ¿Quiénes son los seres que sobrevivirán al apocalíptico futuro?

Tal vez las personas y comunidades que han sobrevivido a este sistema capitalista, como los valedores, son quienes más se adaptarían a sobrellevar una catástrofe real. Por ser grandes observadores de las calles y lo que pasa en la vida real, porque saben dónde sale y se esconde el sol, porque tienen una brújula interna y no necesitan de mapas, porque saben dónde se consigue agua y los elementos realmente vitales... Son personas que no necesitan de esos aparatos que nos han hecho seres inútiles y dependientes de máquinas para resolver cosas.

En fin, disfruten esta edición, reflexionemos sobre el futuro que ya llegó— a fin de cuentas es el único que tenemos— y pongámonle humor al presente, que se va rápido, rápido.

María

- 6 EL REVERSO DEL FUEGO**
Un cuento por JUAN VILLORO
- 14 NAVEGANDO EN UN BACHE**
Crónica por MARÍA PORTILLA
- 18 VISTO POR VALEDORES**
- 20 HABILIDADES PARA EL FUTURO**
Documental por CARLOS BACKMANN
- 27 LAS ESTRELLAS**
Fototexto por ASKARI MATEOS
- 31 EL FUTURO NOS ALCANZÓ (Y NO NOS DIMOS CUENTA)**
El Sonidero por JULIÁN WOODSIDE
- 39 CORRETEANDO EL FUTURO**
Sin Rodeos por MA. ELENA GARCÍA MENDOZA
- 40 EL RUMBO DE UNA ENSONACIÓN**
Ambulante por MAGALY OLIVERA
- 41 FUTURO, COMIDA, CALLE: ALGUNAS IDEAS EN VOZ ALTA**
La Golosa por JORGE PEDRO URIBE LLAMAS
- 42 FIGURAS DEL BARRIO**
- 43 ECHANDO TIROS**
- 44 ¿DE VERAS ES USTED MUY LISTO?**
- 45 AVISOS DE OCASIÓN**
- 46 EL VALEDOR**

EL REVERSO DEL FUEGO

A Vicente Rojo

Al terminar la guerra llevé a mi hijo a la terraza de las esculturas. La mañana era clara, a pesar de las cenizas que aún flotaban en el aire, últimos saldos del incendio.

Los escalones desiguales llevaban a un promontorio donde se veían las ruinas y los humos de la ciudad. Llevaba mucho sin subir una cuesta, y me sentí avejentado y débil entre los visitantes que no llevaban un niño aferrado del dedo índice. Mi hijo era un fardo alegre; canturreaba cualquier cosa, envuelto en plásticos brillantes que pertenecieron a un paracaídas.

Al cabo de un rato, noté que también los otros caminaban mal. Sus pasos inciertos, tentativos, venían de un largo destierro en sótanos y zanjas, de una prolongada adaptación a los huecos estrechos, las respiraciones en la nuca, los íntimos cuerpos ajenos. Más que ocultos, permanecíamos enterrados, y me maravillaba que alguien, en alguna parte, nos considerara un ejército.

Ahora, al aire libre, podíamos visitar la terraza, un suelo todavía demasiado liso, demasiado quieto.

Cargué a mi hijo en los hombros. Su mano me tomó del pelo, despertando una herida que no había sentido. Caminé despacio, la respiración trabajada por la inmovilidad, la altura, la rara emoción de estar ahí. Al fondo se alzaban, negras, metálicas, indiferentes al viento y las cenizas, las ocho esculturas.

En las colinas que fueron calles sobran fierros de todo tipo; sin embargo, las figuras que ya casi me rodeaban hacían pensar en materiales que de algún modo eran adversos, como si las pulidas superficies vinieran de una ardiente tensión, el rechazo de lo que llevaban dentro.

Al acercarme más advertí otras texturas; los flancos tersos eran interrumpidos por rugosidades, costras que sugerían una espantosa fundición; las estatuas parecían hechas de esquirlas, metralla, fuselajes rotos.

Mi hijo no habla, o mejor dicho, habla sin que yo lo entienda; tiene dos años (la vida, abrumadora, insaciable, obscena, se afirmaba aun en los escombros); su boca pronuncia nombres cercenados: “to” significa “gato”, o tal vez otra palabra que termina igual. Hasta hace muy poco sólo conocía los estallidos. Le asustan la calma, las cosas entregadas a un incomprensible reposo. A veces juega con rondanas y cubos desprendidos de aparatos; esta ruda geometría es su pasatiempo. En la terraza, con el asombro que le causa lo que no se mueve, reconoció algunas formas: “ubo”, “ita”, “titita” (la última palabra, demasiado larga, podía ser una expansión entusiasta de la anterior). En su lenguaje interrumpido, me decía algo importante. Su mano se aferró con más fuerza a mi pelo. Sentí un ardor insoportable y lo bajé al piso. Corrió hacia una estatua. Frenético, como si descubriera el azúcar que no conoce.

Después de años sin correo, teléfonos, radio, computadoras, somos nosotros quienes debemos ir hacia las cosas para recibir su mensaje. Las esculturas son el primer comunicado que aparece en el aire oloroso a carbones. Sin necesidad de placas o discursos, sabemos que la plaza celebra el fin de la guerra. Un espacio abierto, una pulcra terraza para ver la ciudad despedazada. Las ocho piezas son la prueba en metal de que otra época comienza. ¿Qué pensará mi hijo al verlas dentro de muchos años, en una ciudad dominada por la prisa? El porvenir será para él una región más compleja, una negación numerosa del presente, la hora baldía en que no hubo otro edificio que una terraza. Tal vez algo le regrese con un golpe de viento y ceniza: la mano grande y vendada de su padre, la superficie metálica de las estatuas. ¿Sabrá que una mañana de luz fría recuperamos el plano, el cono, el ángulo recto? ¿Sabrá lo que defienden esas formas? Sólo entonces, en el imposible diálogo con mi hijo futuro, supe que los ocho pilares estaban allí para ser entendidos.

Las esculturas combinaban cubos y esferas. El escultor trabajaba por reducción: “sin esto no hay nada”, parecía decir; se concentraba en los bordes, los límites de los que todo se deriva. Había una fuerza punzante en esa decisión. Los relieves ofrecían señas de una intervención básica, las iniciales del mundo tocado por una mano inteligente. Eso fue lo que

perdimos. En el paisaje arrasado ninguna emoción superaba a la de encontrar una figura comprensible.

“¡Ton!”, gritó mi hijo al tocar una curva. Traduje “latón”, aunque seguramente me equivocaba.

De cualquier forma, servía de poco localizar sus emociones. Para alguien nacido en un momento de severa alteración, cualquier arrebató es normal, cualquier asombro aceptable.

Desvié la vista a la explanada llena de ociosos (por ahora, nadie es otra cosa). Contemplé las ropas, los remiendos ajenos a cualquier costumbre, los rostros pálidos, los cuerpos extrañamente enteros; luego me concentré en las poses, cercanas a la reverencia. La idolatría renace con facilidad en las ruinas y por un instante pensé que estábamos ante los altares de un culto todavía impreciso. De ser así, ¿qué podía adorarse en ellos? La intemperie sugería dioses aéreos, portentos frágiles, fe en el viento que regresa. Sin embargo, las piezas eran vistas con una curiosidad detenida, racional, ajena al éxtasis religioso. Quizá ante la escultura no hay mejor homenaje que la inmovilidad del propio cuerpo, los músculos cautivos, rendidos ante lo que deja de ser inerte. La fijeza de los espectadores era de este tipo.

Mi hijo me chupó el dedo y gruñó al sentir la venda. Me pareció más pequeño y me pregunté si llegaría a ser tan alto como las estatuas. Fue entonces, al reparar en la escala casi humana de las piezas, cuando supe que nos hallábamos ante un sistema de medida: de un modo sutil, incisivo, tal vez temible, nos podíamos comparar con ellas.

Inmóviles, salidos del fuego, teníamos algo de estatuas sucias. Nuestra quietud agregaba otro sentido a las columnas de metal: estaban ahí para demudarnos. La desesperación de pedirle a mi lenguaje algo que no podía decir, fue relevada por otra inquietud. Yo era un bloque de silencio.

Las líneas y los círculos imponían un orden, un espacio donde todo era deliberado, ajeno a los estertores, los gritos en la noche. Algo decisivo resistía en las piezas. Con rara elocuencia, decían lo mismo que mi cuerpo detenido.

Me quité la venda de la mano, toqué el metal fresco y comprendí, sin otro argumento que esa tenue caricia, que nos habíamos salvado. [MV]

Juan Villoro

Escritor y periodista. Su libro más reciente es *El vértigo horizontal. Una ciudad llamada México*.





¡ATENCIÓN PILOTOS DEL FUTURO!

A volar con la imaginación en el carro deslizador

AVALANCHA^{MR}

y descubran nuevas galaxias de emoción.

MARCA REGISTRADA

¡NO ACEPTES IMITACIONES!

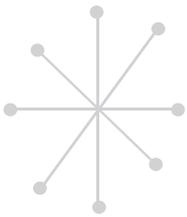
PRODUCTOS METALICOS
HIERRO-MEX,S.A.

CALZ. DE LA VIGA 376 MEXICO 8, D.F. TEL. 538-66-02/05

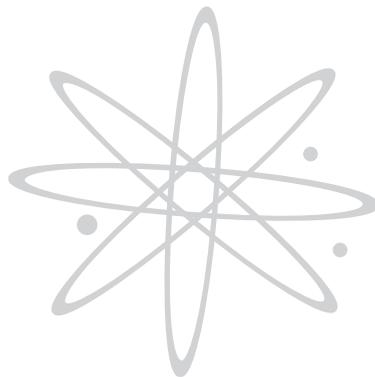
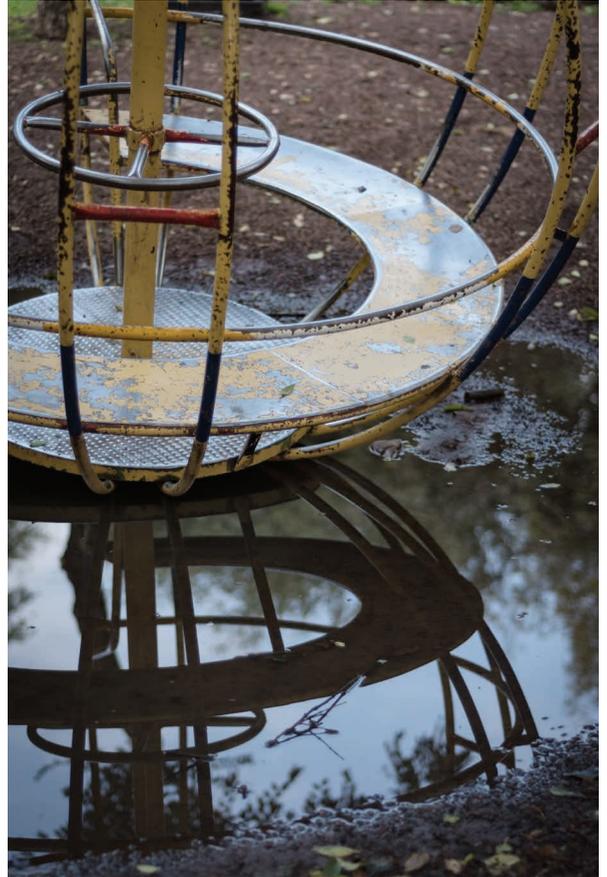
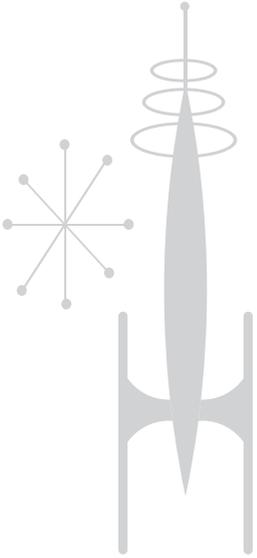








Fotos Cortesía La Ciudad de México en el Tiempo / Colonia Merced Balbuena • Javier Galicia / Colonia Magdalena de las Salinas •
12 Sonia Madrigal / Colonia Rey Neza, Nezahualcóyotl • Cortesía La Ciudad de México en el Tiempo / Colonia Nonoalco Tlatelolco



“Eso es lo que me ha enseñado el vientre del mar: que quien ha visto la verdad permanecerá para siempre *inconsolable*. Y verdaderamente salvado sólo lo está quien nunca ha estado en peligro.”

Baricco (*Océano Mar*)

No pensé en irme tan profundo, aunque lo presentí. Soy pintora, es mi profesión y mi pasión, mi lenguaje, donde le doy salida a frustraciones y tristezas. De la luna llena de octubre a la de noviembre del año pasado, me aventé el reto de hacer una exposición. No sabía el resultado: me puse el ejercicio de exponer todo lo que pudiera pintar en un ciclo lunar. Fueron 17 obras en 28 días... han sido los días más prolíficos de mi vida.

La exposición tenía como nombre *Índigo infinito*. Trabajaba con ese color, que se convirtió en meditación, ritual, entendimiento y recordatorio de la vida y la muerte, de las posibilidades y los matices que tiene la vida. La rigieron dos conceptos: la *noche* y el *mar*.

La obra se fue acomodando a su ritmo, como es la vida, como hay que dejarla ser, al paso de las olas del mar. La inauguración fue en luna llena, un día clarísimo. La iluminación era tenue, había velas por todos los rincones, claveles blancos y rosas, y un altar abajo del texto. Estaba mi gente querida, bromeé con que era mi funeral.

Además de ser pintora, soy directora y editora de *Mi Valedor*. Y unos días después, al salir de una junta con mis amigos y pacientes contadores (donde la conclusión fue la misma de siempre: si entra dinero, hay que pagar los impuestos), me subo a mi bicicleta y me sumo a corriente norte mientras lamento que nuestra cosecha centavera —de una empresa social que hace el trabajo que el gobierno debería hacer— termine en las cuentas de banco de los políticos. Agobiada por la situación económica de la empresa y sintiendo mucha responsabilidad sobre los hombros, doy vuelta en una avenida concurrida y veo un hoyo gigantesco en el asfalto. En esos segundos decido si frenar o irme a la derecha, pero a la derecha ya no llego, a la izquierda me atropellan, entonces freno sin calcular la potencia... La bicicleta vuela por arriba de mí y logro poner brazos en lo hondo del charco, salvar mi cabeza. Es la primera vez que miro de frente a la muerte.

NAVEGANDO EN UN BACHE

Esto es lo que pasa cuando navegas en mares defechos: te sumerges en las profundidades del charco. Me mojo de pies a cabeza. Me orillo con la muñeca rota y el brazo zafado, o por lo menos percibo que no está en su lugar. No se me ocurre qué hacer, pues como me golpeé la cabeza, sé que debo moverme con cuidado.

Entonces me quedo pasmada esperando que algún automovilista enajenado de lo que pasa afuera, se dé cuenta que alguien necesita ayuda inmediata; me entristece la sociedad perdida en el mar de la indiferencia. Me siento invisible, y las poquitas personas que no vienen metidas en su celular voltean con cara de “pobrecita, pero no es mi responsabilidad” y con tal de no mirar, regresan la mirada a su pantalla. Pasa un ciclista después de 50 coches y me ofrece ayuda.

Yo no sabía que las ambulancias son como la mayoría de los policías, con los que hay que regatear, negociar y hablar un mismo lenguaje de oportunismo rapaz. Evidentemente los curtió el mismo sistema:

—¿Tienes dinero?, esto te va a salir carito...

—No sean mala onda, soy pintora, déjenmelo barato.

Además, es la mano derecha con la que pinto.

—Uy, ojalá tengas seguro médico, ellos te lo reponen.

—No tengo, ¿pero en cuanto me sale el aventón?

—3,500, ¿tienes?

—No, no tengo, déjenmelo en 2,000.

Entonces percibo que ninguno de ellos es realmente un paramédico, la poca ayuda médica que recibo es pésima.

Ya en la cama del hospital privado, donde el conteo de horas es crucial porque el costo aumenta por segundo, se asoman los transas de la ambulancia mientras me suturan la barba, a enseñarme que me están regresando mis pertenencias y que no se han robado nada:

—Tienes la cartera vacía, ¿no nos puedes hacer transferencia desde tu celular? Ah no, viene mojado, ¿cómo le vas a hacer?

De pronto escucho la voz de mi mamá y con afán de quitármelos de encima les digo que ella les va a pagar. Le bajan 7,000 pesos. Lucrando con la desgracia ajena en vísperas navideñas... ¡es indignante!

Me toman radiografías, me dicen que mi mano está hecha pedazos y las predicciones no son las mejores. Me vuelve a pesar la existencia y el ponerle valor monetario. ¡Qué caro es existir! No logro dejar escapar pensamientos fatalistas de no volver a usar mi mano derecha y no volver a pintar.

Después de desenredar el nudo en el que me metí, resulta que tengo que ser operada de emergencia, me lanzo al Hospital General de Rehabilitación donde entro a urgencias y la noticia es que no hay quirófano, por lo que acabo en el Hospital General Manuel Gea González.

No tengo seguro médico ni prestaciones, entonces vivo la situación que la mayoría de la población enfrenta. Me quedo como todos a esperar mi turno para ser atendida casi 12 horas después del accidente.

Nada más puedo pensar en la fragilidad de la existencia, y cada cinco minutos pasa por mi cabeza la situación de las personas que están en situación de calle, para quienes la principal causa de muerte es la negación de servicios de salud.

Esa mañana soñé con el mar. Soñé que me iba nadando a la profundidad, no sentía más que calma, y la presencia de dos seres en una balsa y uno de ellos me lanzaba una cuerda de pescar, de la cual yo me sujetaba.

En el hospital me atienden dos doctores jóvenes y guapos, en sus prácticas profesionales. Me dicen que me tienen que poner el brazo en su lugar y que eso me dolerá como nada en el mundo, pero que tengo que aguantar y que sí tendré arreglo: mi mano volverá a pintar. Lo hacen profesionalmente, lo moldean como plastilina. Y es ahí donde mi esperanza hacia este país, ciudad y sistema de salud revive. Y mis ganas de pagar impuestos.

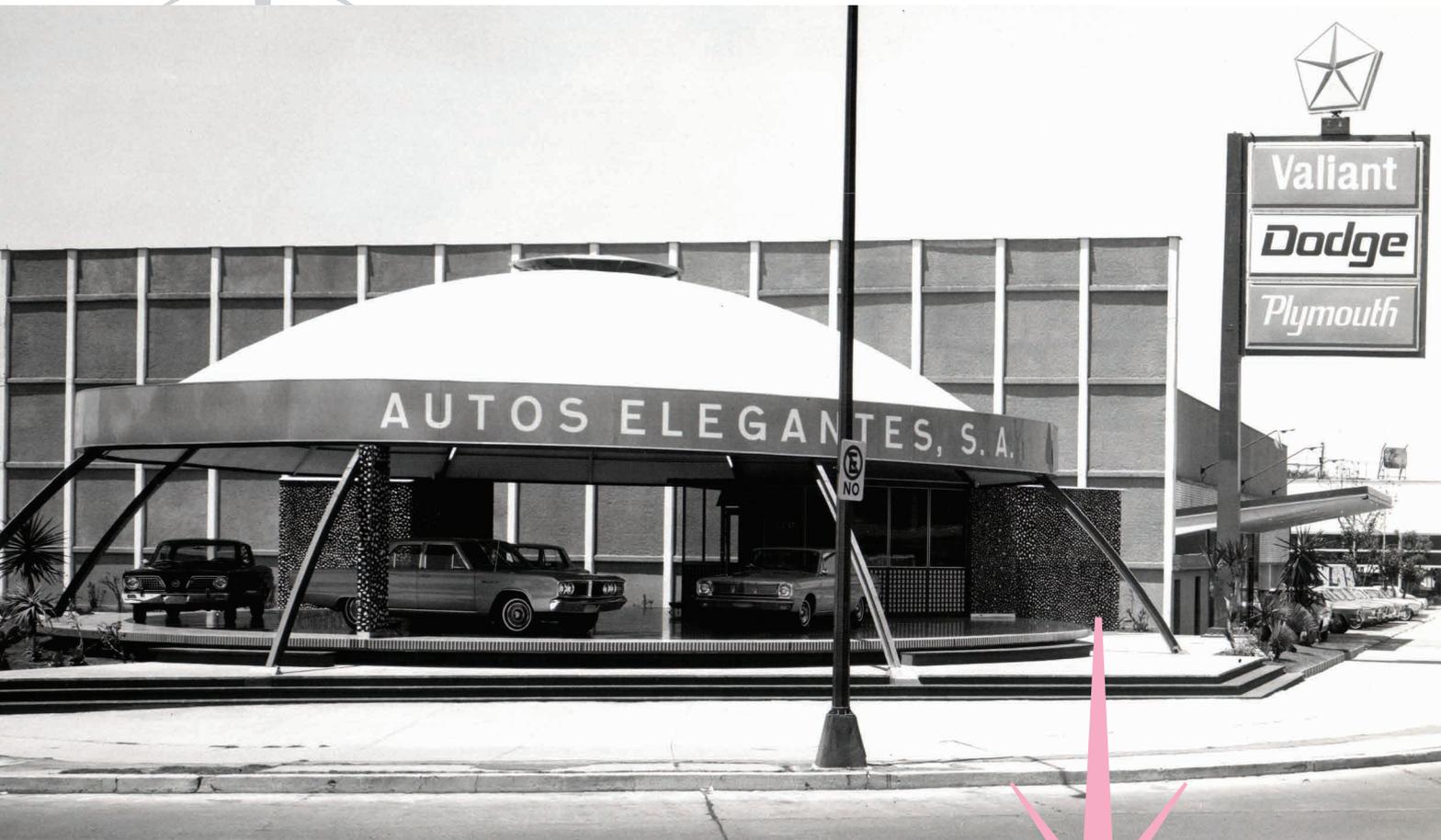
Por algo pasan las cosas y hacen sentido después. Algo me han enseñado la vida y el mar. Yo solo le pedía al universo un descanso de tanta responsabilidad y hacerme bolita para dormir/morir, ponerle freno a la aceleración que nos hace vivir este presente futuro.

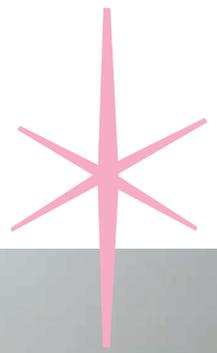
Y vuelvo a pensar en el flujo de vida del ser humano y me da vértigo existencial.

Salgo de la operación directo al mar. [MV]

María Portilla
(México, D.F. 1988) Editora y directora de *Mi Valedor*. Pintora y restauradora, su pintura se enfoca principalmente en el retrato contemporáneo. Navega en mares de feñes. @mariaportilla









Mientras preparábamos esta edición, fuimos al Museo de la Luz en el Centro para contemplar la luz, la energía y la tecnología.

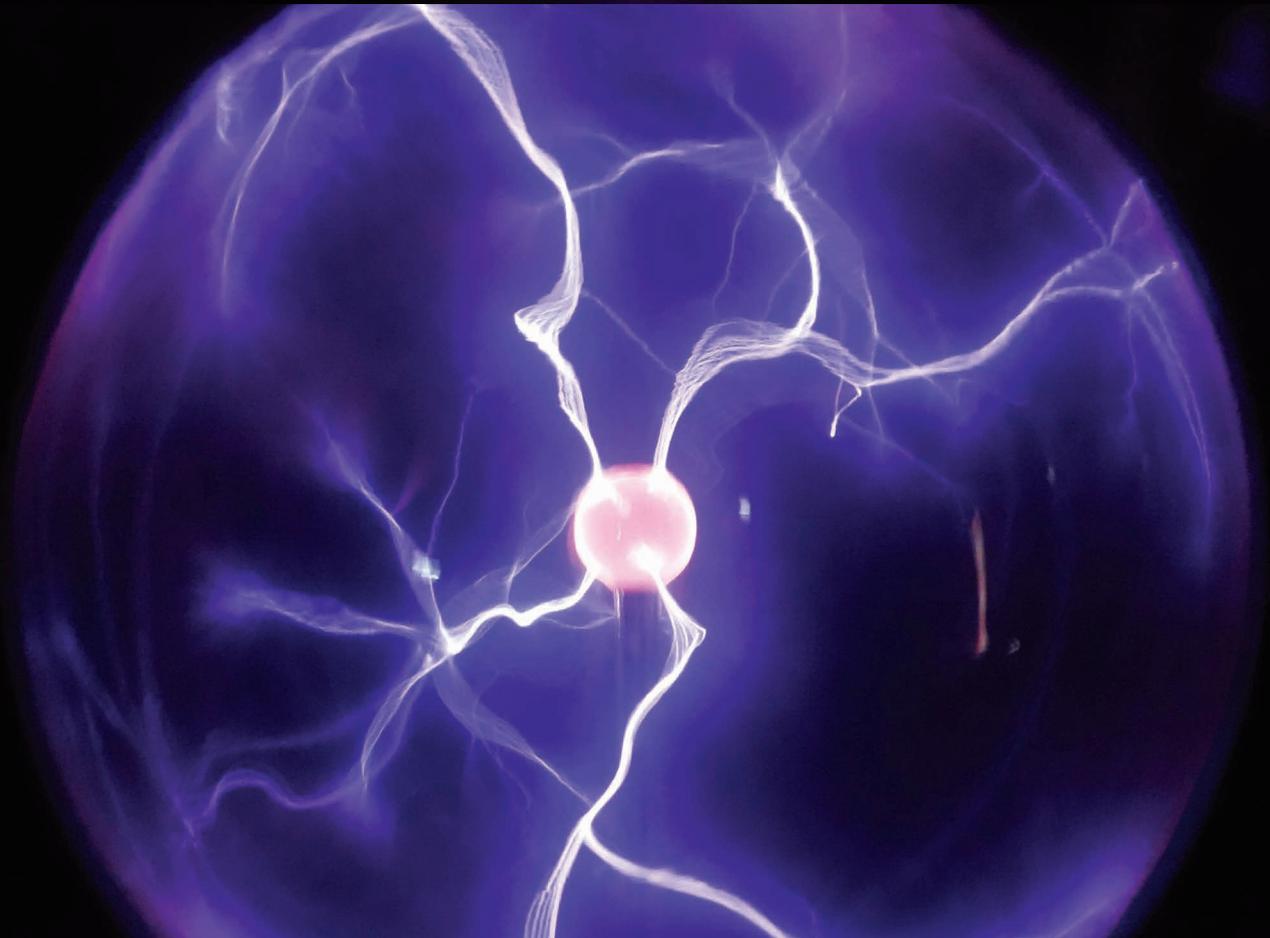
Nuestra experiencia en el Museo de la Luz fue bonita porque aprendimos que, como dice Carl Sagan, somos como estrellas: somos seres de luz, somos gente que irradia energía. Nos gustó la explicación que nos dieron para confirmar que, en realidad, todo es energía. Y la luz es una fuente muy importante de la energía. Nos ayuda a ver las cosas y según se modifica también apreciamos la contraluz.

Nos llamó la atención el pozo donde se ve hacia abajo: parecería ser muy hondo pero en realidad es solo un metro del piso para arriba, y tiene un efecto de refracción a través de varios espejos que hacen que se vea más profundo. Hay otro también donde ves un objeto: es como un holograma que ves por fuera pero aunque quisieras agarrarlo no puedes.

También hay una esfera que te da toques cuando la tocas con una moneda, y la máquina a la que le das vueltas con una palanquita y genera unas ondas electromagnéticas y da energía.

El museo es interactivo, es para jugar. Y aprendes cosas como el cóncavo y el convexo, el prisma (son colores)... El recorrido lo dio un muchacho muy gentil y amable y nos explicó todo con bastante paciencia. ¡Muchas gracias por recibirnos!

* * *



Para Mi Valedor es fundamental que nuestros vendedores se sientan parte del proyecto, es por eso que impulsamos su participación en el contenido escrito e ilustrado. Así que cada semana impartimos talleres en donde desarrollan su creatividad y autoexpresión. ¿Quieres dar uno? Más información acá mero: mivaledor.com/talleres

HABILIDADES PARA EL FUTURO

¿YA TE ESTÁS PREPARANDO?



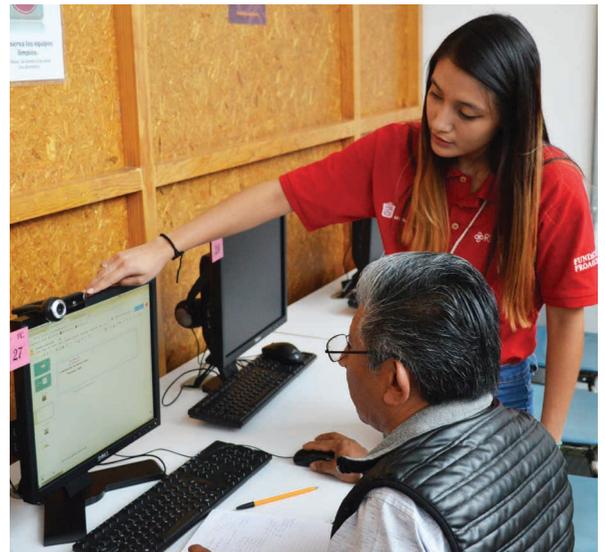
Dos cosas definen el futuro de todos: primero la tecnología y después la incertidumbre. La clave para superar los desafíos que tenemos hacia adelante es tomar la decisión de aprender, adaptarse al cambio constante y ver hacia el futuro.

Muchas personas iniciaron este año con nuevos objetivos en busca de mejores oportunidades. Hoy, una joven que estudia y trabaja medio tiempo empieza su curso de programación para estar mejor preparada; un padre de familia aprende computación e inglés para subir de puesto; una señora decide emprender su propio negocio, mientras que su hijo comienza un curso de robótica para participar en un concurso nacional.

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial, el 60% de los empleos que hoy conocemos como

capturistas de datos, trabajadores en cadenas de ensamblaje, atención e información al cliente, puestos relacionados con el servicio postal y responsables de agenda y reservaciones, desaparecerán en 2025.

Por lo tanto, es importante desarrollar nuevas habilidades para poder tener acceso a las ocupaciones del futuro. ¿Cuáles son algunos de los talentos más cotizados hoy en día? De acuerdo con el portal de ofertas de empleo OCC Mundial lo son los científicos de datos, desarrolladores de aplicaciones, videojuegos y sitios web, analistas de seguridad informática, profesionales en comercio electrónico y marketing digital, por nombrar solo algunos.¹



¹OCC Mundial. 10 trabajos bien pagados que no existían hace 10 años. <<https://www.occ.com.mx/blog/10-trabajos-bien-pagados-que-no-existian-hace-10-anos/>> 20/11/2015.

Para formar parte de esta nueva realidad es necesario dominar la computadora, utilizar paquetería de oficina para hacer presentaciones y trabajar con hojas de cálculo, sacar provecho de las aplicaciones en los teléfonos inteligentes, del internet y las redes sociales, así como hablar inglés. Pero sin duda la principal capacidad que te puede cambiar la vida es aprender a programar, ya que los empleos del futuro requieren habilidades encaminadas hacia la automatización. La programación es hablar el lenguaje de las computadoras, y conocerlo implica saber cómo ordenarles para que te ayuden a realizar tareas.

En México no todos tenemos acceso a la tecnología o una educación de calidad, pero sí existen proyectos cuya misión es preparar a las personas para el futuro: uno de ellos es la Red de Innovación y Aprendizaje (RIA), operada por la Fundación Proacceso y ubicada en los municipios de la zona metropolitana del Valle de México.

La RIA es una red de centros donde niños, jóvenes y adultos aprenden computación, paquetería de oficina y a navegar en internet; también tienen acceso a cursos para terminar el bachillerato y finanzas personales. Además, los usuarios pueden desarrollar habilidades más avanzadas como programación, impresión 3D, corte láser, electrónica, robótica, edición de foto y video, realidad virtual y emprendimiento.

La incertidumbre frente al futuro disminuye cuando generamos nuevas habilidades productivas que puedan ser utilizadas para los empleos que están por venir, todo a través de plataformas tecnológicas. El mundo es cada vez más dinámico, y queda claro que la tecnología estará para apoyarnos, ¿estás preparado para las transformaciones que vienen? 



CONTÁCTANOS EN:

SITIOS WEB:

www.proacceso.org.mx

www.ria.org.mx

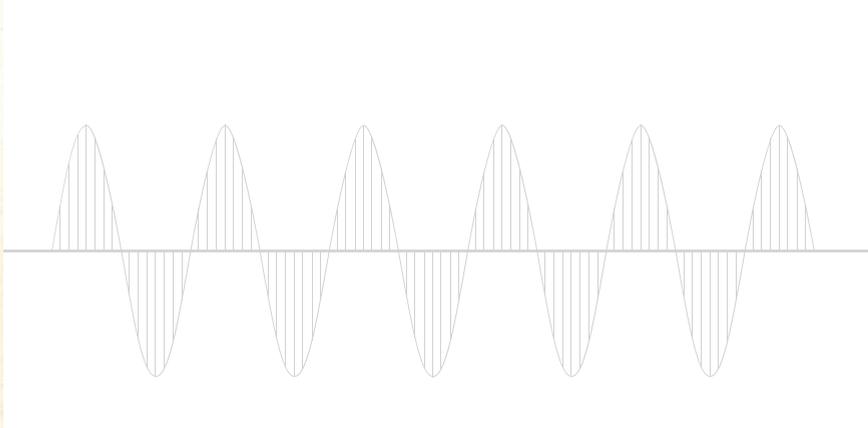
FACEBOOK: /fundacionproacceso

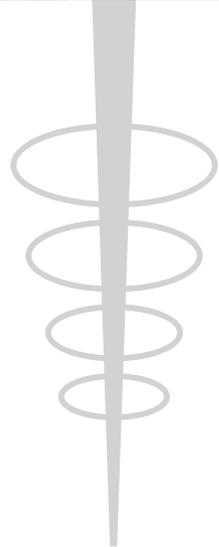
TWITTER: /ProaccesoMX

INSTAGRAM: /fundacion.proacceso

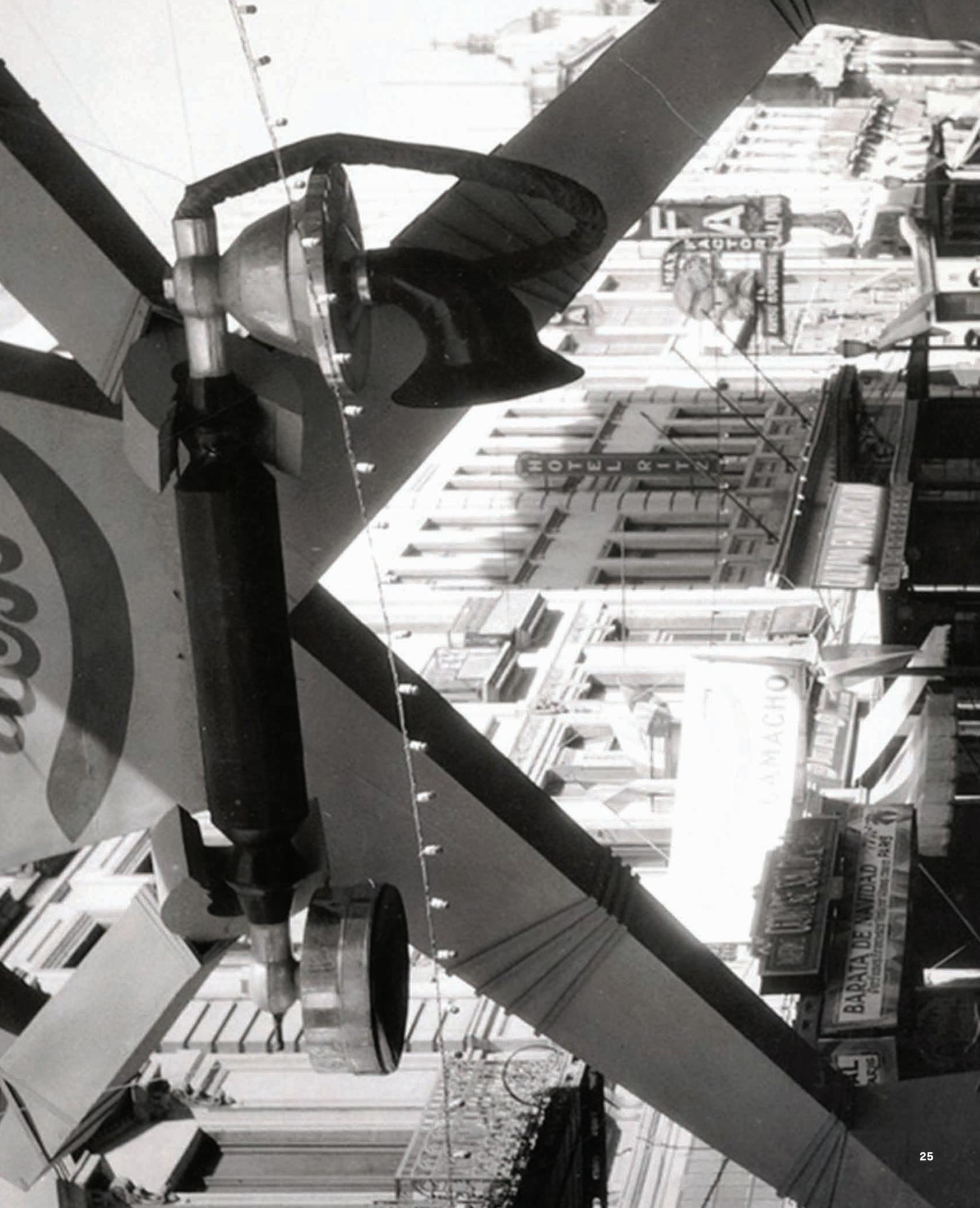
Carlos Backmann

Es Gerente de Comunicación de la Fundación Proacceso y le encanta investigar sobre tecnología y el futuro.











escópica®

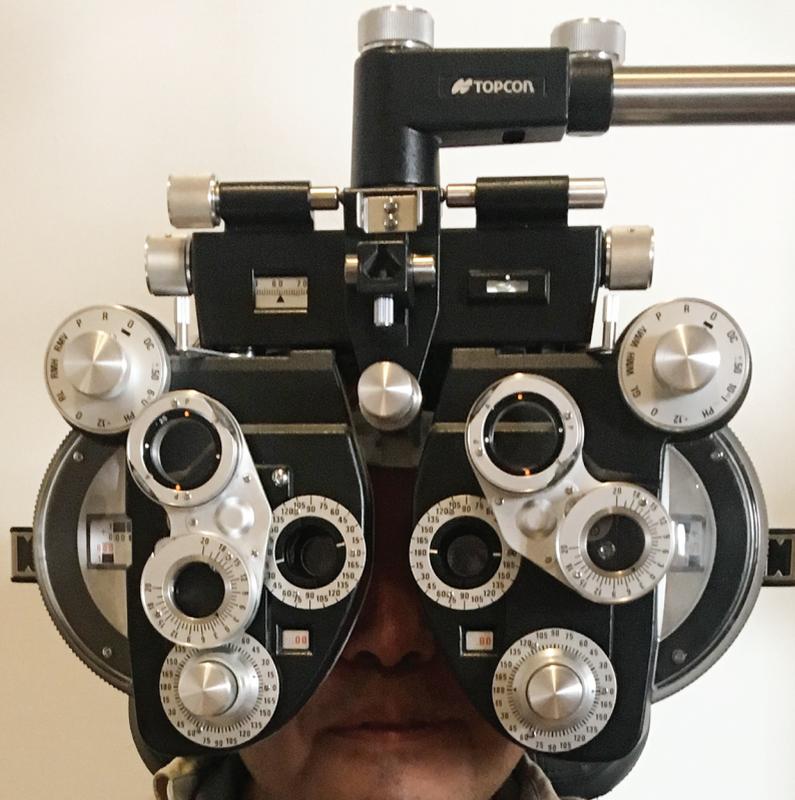
Casa de Visión

www.escopica.com

@escopica

Colima 138, Colonia Roma

Escópica se une a la visión de proyectos independientes que contribuyen a la formación de una sociedad innovadora, sustentable y plural. En alianza con Mi Valedor, practicamos un examen optométrico a sus voceadores para poder entregarles un par de lentes cada año que mejore sus condiciones de trabajo, procure su salud visual y tenga un impacto positivo en su calidad de vida.



Conoce la historia completa en:





LAS ESTRELLAS

El abuelo de Marcela murió ayer. El último sobreviviente de una docena de hermanos que nacieron y crecieron en Capulálpam, en la Sierra Norte. Esta madrugada ella salió en la primera corrida rumbo a Oaxaca. Me hubiera gustado acompañarla pero no pude. Hoy tenemos que instalar las luces para un concierto. Hace mucho que no me sale jale y necesitamos el dinero. Tampoco se pudo llevar a Julián, a pesar de que el niño lloró hasta el cansancio. No era buena idea que hiciera un viaje tan largo, sólo para el entierro de alguien a quien no conocí. Pero le hacía ilusión ver el pueblo del que tanto le habla su madre. Sobre todo de las estrellas.

Solo una vez pudimos visitarlo juntos. Estaba embarazada. Faltaba un mes para que diera a luz. Fuimos para festejar el cumpleaños noventa del abuelo. Fue la última vez que lo vio. Estuvimos apenas un fin de semana. Llovió casi todo el tiempo. Tanto, que un día antes de partir, dejaron de entrar las camionetas que llevan de vuelta a Oaxaca. Por fortuna, dos de los primos de Marcela, que habían venido de Estados Unidos para celebrar al abuelo, tenían que estar la mañana siguiente en el aeropuerto. Así que alguien se ofreció a llevarlos en una camioneta. Aprovecharíamos el viaje y volveríamos también a Oaxaca. Como aún llovía, hicimos unas capas de

plástico. Pero esa noche, de pronto, el cielo al fin se abrió. Y tuve la visión más alucinante que puedo recordar. Las estrellas. Eran millones de ellas, como si todas se hubieran reunido en ese pueblo, en esa noche particular, para iluminar la oscuridad. Por un momento sentí como si estuviera en el espacio. Nos despedimos del abuelo que nos acompañó por una vereda hasta donde abordamos la camioneta. Marcela se lo quedó mirando, ahí parado, cubierto con el plástico. Iluminado por las estrellas.

Julián no podía quedarse solo en casa y lo traje conmigo. La idea de ayudar en el montaje de las luces mermó su malestar por no haber ido con su madre. ¿Y cómo era el abuelo?, me preguntó. Le dije que era un hombre sabio, como todos los viejos. Me pidió que se lo describiera, para poder imaginarlo. Entonces, me quité la chamarra y se la di a Julián, junto con mi celular. Recogí una gran bolsa de plástico y me enfundé en ella. Me paré en el centro del escenario, donde probábamos las luces. Al niño le pareció buena idea tomarme esta foto para enviársela a mamá.

Askari Mateos

Oaxaqueño, autor de *Cuarenta grados* (FETA, 2010) y *El principio de Pascal* (Surplus Ediciones, Nortestación Editorial, 2018). Fundador de Las Tlayudas. Le gusta mucho caminar porque así invoca las epifanías.





Ya no me tocas como antes.

Regresa a la radio. Ponle a **Ibero 90.9**

#PonleA909



EL FUTURO NOS ALCANZÓ (Y NO NOS DIMOS CUENTA)

Siempre que una sociedad imagina el futuro lo proyecta a partir de anhelos –utopías– o temores –distopías– que vive en el presente. Sónicamente se suele representar lo utópico con diseños sonoros minimalistas, naturales u orgánicos, mientras que lo distópico se relaciona con el ruido, la saturación y la deshumanización. ¿Qué pasa cuando el espacio que se habita, en este caso la Ciudad de México, encarna durante décadas, y como consecuencia de una descontrolada urbanización, paisajes sonoros que remiten constantemente a los valores de lo distópico? Deja de ser ficción, pero también invita a la imaginación.

Literatura, cine, radio, televisión, música y arquitectura ofrecieron a lo largo del siglo xx infinidad de expresiones que materializaron los anhelos futuristas de la sociedad mexicana. Sin duda influyó la idea de modernización desarrollada entre 1940 y 1970, legado del “Desarrollo estabilizador”, modelo económico que implicó una fuerte urbanización y mediatización de la capital. Pero también tuvo mucho que ver el auge de estéticas y narrativas vinculadas a la ciencia ficción.

El Jazz y otros estilos ya apelaban a la modernización desde la década de los veinte. Sin embargo, la transición del Bolero y los Tríos al Rock & Roll, a mediados de siglo xx, abrieron paso a todo un imaginario musical que muchas veces tuvo tintes futuristas, sobre todo en la música Disco y ciertos exponentes de Rock progresivo, Hi-NRG, Pop y Synth Pop / Rock.¹ Por eso no es fortuita la crítica que hace Luis Buñuel al Rock en *Simón del desierto* (1965), pues para él dicho estilo representaba lo decadente, mientras que para otros implicaba un horizonte promisorio y dinámico (algo que en su momento pasó con la llegada del Jazz a México).

¹ La compilación *Backup. Expediente Tecno Pop* (2005), de AT-AT Records, es una buena forma de acercarse a varios de los exponentes de este estilo musical.

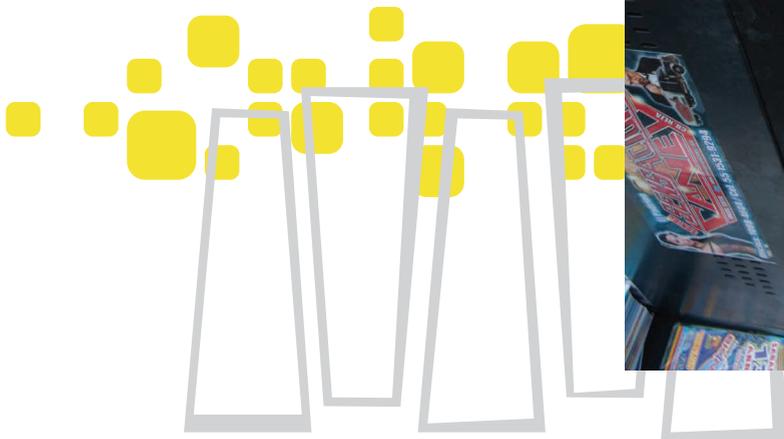
Si bien la música electroacústica y la experimentación sonora podrían relacionarse con este tema por el uso de diversas tecnologías,² en realidad donde más se hizo evidente un futurismo sonoro fue en las cintas de ciencia ficción, así como en la música y efectos de sonido utilizados en programas de televisión como *Odisea burbujas*. Fue así que, desde los cuarenta y hasta mediados de los ochenta, se consolidó un imaginario sónicamente futurista, definido en parte por la idea de modernización urbana, pero también por diversas obras de ciencia ficción.

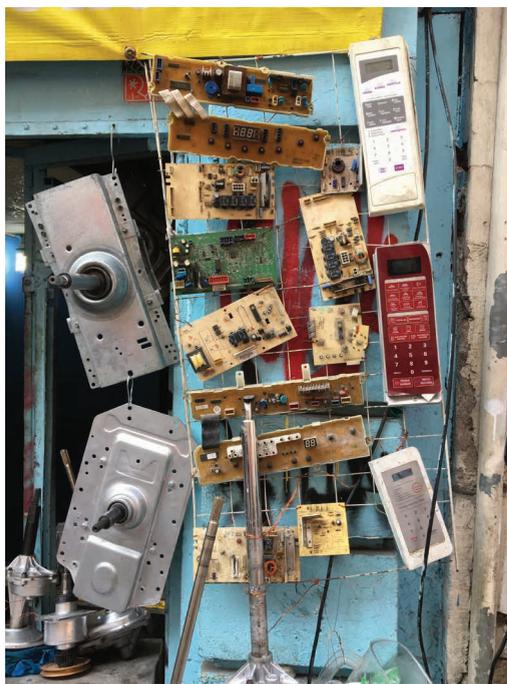
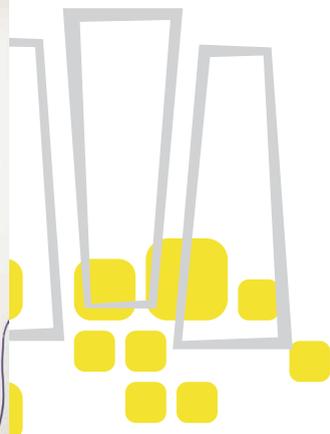
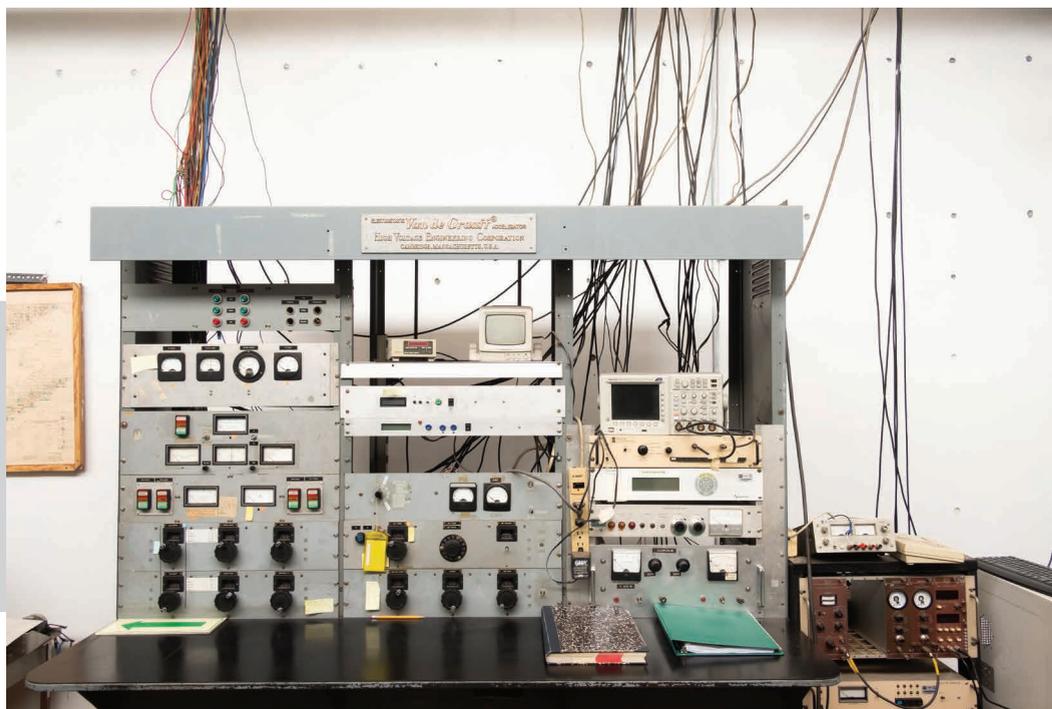
Del “*Space age pop*” de Juan García Esquivel y los ingenieros de sonido de las películas de El Santo, al baile espacial de Raquel Welch frente a las esculturas de la Ruta de la Amistad en 1968, pasando por la “tecnologización” de varios artistas Pop y Rock durante los ochenta y noventa, y el *boom* de la Electrónica de finales de siglo, el futurismo mexicano se ha representado de múltiples formas. Sin embargo, ¿se podría hablar de un retrofuturismo musical? Los dosmiles se han caracterizado por la revaloración y surgimiento en la capital de diversas escenas y artistas de Post-punk, New Wave, Dark Wave, Chiptune, Cumbia futurista y Retro pop que podrían catalogarse como retrofuturistas. Además, están los discos *Retrofuturismo* (2015) de Blazko Scaniglia, y *Le Pop Dangereux vol. 5. #Nostalgiaporelfuturo* (2017) de The Dragulas, por mencionar algunos ejemplos. Cada uno ha retomado, a su manera, futurismos del pasado.

Toda sociedad anhela o teme en presente. En el proceso imagina futuros, pero también voltea a aquellos imaginados en el pasado, ya sea para recriminar promesas incumplidas o para evadirse mediante la nostalgia. Pero al final, como dice la canción “FVTVRO” de Café Tacvba, “el futuro es hoy”. [IV]

² Recomiendo revisar la compilación *México Electroacústico* [1960-2007] (2008), editada por Manuel Rocha Iturbide, así como el libro *Variación de voltaje* (2014) de Carlos Prieto y los contenidos de la exposición *Modos de oír: prácticas de arte y sonido en México*, inaugurada de manera conjunta por Ex Teresa Arte Actual y Laboratorio Arte Alameda a finales de 2018.

Julián Woodside (México, 1982) Académico, ensayista y “ociólogo”, disfruta de investigar acerca de cuestiones que, en su aparente irrelevancia, definen mucho sobre la vida contemporánea.







DE C.V.





Uso del teléfono celular por integrantes de la caravana migrante durante su estancia en el albergue ubicado en el Estadio Jesús Martínez "Palillo", 2018. En este año, más de 7,000 migrantes –en su mayoría procedentes de Honduras, Guatemala y El Salvador– atravesaron varias regiones del país con el objetivo de llegar a Estados Unidos para conseguir una mejor calidad de vida y desafiando las amenazas del presidente estadounidense, Donald Trump, quien ha ordenado la movilización de soldados para reforzar su frontera e impedirles el paso.







MAD MEX



puentes.mx



LA VOZ DE LA CALLE



Puentes es una plataforma gratuita de podcast en español con más de 4 mil horas de archivo disponible en nuestro sitio web y todos los reproductores del mundo. Producimos, promovemos y comercializamos programas sobre música, ciencia, psicología, cine, legalidad, deportes, literatura, diseño, crónica de la ciudad... Conversaciones diversas, profundas e inteligentes que han sido escuchadas más de 4 millones de veces.

En **Puentes** queremos enriquecer la vida con programas que informan, educan y entretienen.

Por un momento pensé que escribir unas líneas sobre el tema del futuro sería cosa fácil, y de pronto me vi varias horas frente a la computadora escribiendo y borrando frases. Así se pasaron varios días hasta que hoy comprendí por qué hablar del futuro me fue tan difícil: pasé el tiempo girando la reflexión en torno a mi futuro, o a mi perspectiva del futuro, pero mi futuro no es el tema que interesa aquí. Entonces traté de recordar testimonios que personas sin hogar me hubiesen compartido sobre el tema a lo largo de mi vida como trabajadora social.

CORRETEANDO EL FUTURO

Así recordé a Saúl, un hombre de 39 años que dormía cada noche afuera de la TAPO o del metro San Lázaro, hacía mucho ejercicio en las barras de los parques de la zona y fumaba marihuana buena parte del día. Llevaba viviendo de esta manera unos 19 años. Una tarde, estábamos platicando en las escaleras de la TAPO y me dijo:

Elenita, ni te imaginas lo que es vivir en la calle; es muy cansado, es más cansado que ser una persona normal, de casa. Yo todo el día estoy cansado, lo que más extraño ahora que vivo acá es dormir rico, tiene muchos años que no duermo rico.

Vivir en la calle es cansado porque duermes después de las 5:00 de la mañana cuando ya hay gente en la calle, te paras a las 12:00 o 1:00 de la tarde todavía con sueño y luego luego te entra el estrés porque hay que moverse rápido para conseguir de desayunar; y cuando ya desayunas, rápido te tienes que movilizar para buscar la comida y así se te va la tarde en chinga, cuando ya comes, tienes que ver dónde te vas a acomodar a dormir esa noche; si te da sed o si te vas a echar un baño en algún lado o a cambiarte de ropa pues hay que buscar dónde; y así ya te agarró la noche otra vez y estás preocupado por pasarla sin problemas, medio seguro y si te da hambre a buscar otro taco; y así ya volvió a amanecer y hay que volver a pensar en qué vas a desayunar. Nunca paras, no termina.

Otras personas que también viven en las calles comparten la idea de Saúl sobre el ritmo vertiginoso de la cotidianidad. Y entonces, ¿es posible pensar en el futuro cuando se vive la vida con mucha intensidad, al límite y para sortear cada momento del día? Sin duda, quienes viven en las calles tienen sueños y esperanzas para su futuro como cualquiera de nosotros. No obstante, sus posibilidades se reducen cuando se encuentran inmersos en un círculo donde se vive cada momento del día para asegurar la subsistencia del momento siguiente y así sin parar: como correteando un pedazo minúsculo de un futuro que nunca termina por llegar. Tejen así una diada *presente inmediato-futuro inmediato* donde parecieran ser corredores que no pueden detenerse, porque hacerlo significaría no subsistir. ^[MV]

María Elena García Mendoza

Trabajadora Social por la UNAM, Maestra en Ciencias en Metodología de la Ciencia en el IPN; con 15 años de experiencia en reducción del daño a poblaciones callejeras desde la sociedad civil.

Internet representa una de las mayores revoluciones que ha experimentado el ser humano a nivel mundial. Sin embargo, quizá por estar tan inmersos dentro de sus metamorfosis, la reflexión en torno a lo que la llegada de internet representa en nuestras vidas no siempre se hace tan consciente. En *Lo and Behold: ensueños de un mundo conectado*, el reconocido director Werner Herzog explora distintas aristas de lo que esta red de comunicación ha generado.

EL RUMBO DE UNA ENSOÑACIÓN

Por un lado, están las virtudes que todos conocemos: internet une al mundo, impulsa los avances tecnológicos y democratiza la información —incluso fomenta la militancia—, por nombrar algunos ejemplos; pero internet también irradia frecuencias que pueden enfermar a las personas, y genera un espacio de libertad en donde los límites éticos son cuestionables, y donde el acoso cibernético, la inmediatez y la pérdida de la privacidad afectan a diversas comunidades. Por eso, en el documental de 2016, el espectador recorre las complejas entrañas de la red y los avances que ha provocado en el mundo (como robots que juegan fútbol y amenazan con desbancar a Messi, Ronaldo y Neymar), pero también visita comunidades libres de radiaciones de los aparatos electrónicos y el wifi, así como centros para gente adicta a internet. En esta multiplicidad de efectos que surgen por el uso que hacemos de la web casi todo el tiempo —al menos en México, se estima que una persona pasa ocho horas al día navegando— se evidencia algo que Herzog indaga constantemente en sus películas: el aprovechamiento de esta herramienta oscila entre lo oscuro y lo luminoso, tal cual lo hacen las personas en su cotidianidad; en *Lo and Behold: ensueños de un mundo conectado* estamos ante otro caso donde la naturaleza humana, al enfrentar un panorama

infinito de posibilidades, puede tanto usar lo que se ofrece en su beneficio, como hacerlo para dañar.

Internet, además, ha modificado nuestras estructuras de pensamiento y comunicación de manera profunda. También los estratos socioculturales y la manera en que nos relacionamos con los demás y con nosotros mismos han sufrido cambios, a consecuencia de las redes sociales y la velocidad de internet. El largometraje reconoce esto, pero además aprovecha para reflexionar sobre lo que internet podría provocar en el significado del ser un humano: monjes tuiteando en vez de meditar o una familia devastada por una tragedia que se volvió viral son algunos casos que el director alemán aprovecha para cuestionar los alcances que la web podría tener en el futuro. Incluso habla de la anulación de aquella —cada vez más obsoleta entre las generaciones más jóvenes— necesidad por estar acompañados de gente, o de la exploración de nuevos planetas e incluso de los cambios en las labores que durante mucho tiempo han sido asignadas a personas, pero que fácilmente podrían sustituirse por un robot. Hay un tono siniestro en lo que el futuro de internet podría conllevar, y Herzog invita a que el público lo intuya mediante su característica ironía.

Un fenómeno tan grande no es fácil de analizar, pero *Lo and Behold: ensueños de un mundo conectado* traza un panorama exhaustivo de las mentes y las acciones de quienes lideran distintos aspectos de la web. Así, el espectador puede profundizar en la compleja red de implicaciones que la modernidad ha traído consigo, y que, en muchos casos, acercan a las personas a sus propios límites, los cuales, aunque parecen ser suficientes, adquieren con esta película y con un vistazo a la vida en internet, una sensación de infinito que puede rozar esquinas muy oscuras de la personalidad. **[RV]**

Magaly Olivera

Es la editora de *Ambulante*. Recibió el primer lugar en el VIII Concurso de Crítica Cinematográfica “Fósforo” Alfonso Reyes de FICUNAM. Fue editora de la sección Letras en la página web de *Frente* y ha colaborado en diversos medios como *Tierra Adentro*, *Código*, *Pijamasurfy* y *Mula Blanca*.

FUTURO, COMIDA, CALLE: ALGUNAS IDEAS EN VOZ ALTA

El futuro comenzó ayer, acostumbraba decir Guillermo Tovar de Teresa, indispensable historiador del arte y cronista insigne de la Ciudad de México. Si a finales del siglo XVII se le hubiera informado al conjunto de la sociedad capitalina, por lo general junta, pero no revuelta, que el mole se convertiría en un platillo emblemático, universal, de fonda y alta gastronomía, en la mesa de todo el mundo, seguro que no lo creerían. Tampoco podían suponer que algún día se inventaría un plato como el chile en nogada o que el mezcal iba a volverse un producto de exportación. No existe, ni existía por aquel entonces, una comida típicamente mexicana. Ésta ha ido evolucionando a fuego lento. Todo el rato recreándose. Sobre todo en la calle. Hoy usamos Tortillitas Tía Rosa para los buñuelos, se sirven mil filetes Chemita en las cantinas caras, botaneamos con el cacahuete japonés que se sacó de la manga un inmigrante de La Merced la centuria pasada. A esto sabe el presente, o el futuro de aquellos mexiqueños del barroco. De igual manera ya podemos pensar en cómo serán las delicias callejeras



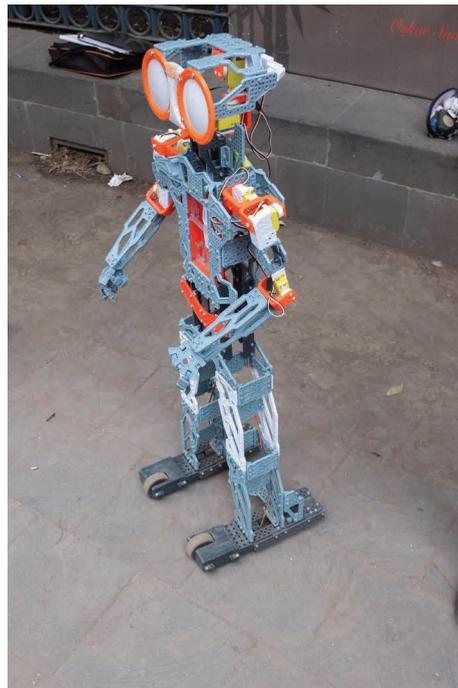
de la capital durante las próximas décadas. Nada de comida tipo astronauta, empaquetada en sempiterno plástico. Ningún sabor nuevo tampoco. Más bien un continuo experimentar con los ingredientes de toda la vida. Si viajáramos por el tiempo hacia 2119, por decir, quizá nos asombráramos de ver un salchipulpo en pipián en el menú de degustación de los mejores restaurantes, o una sopa de Dorilocos como primer tiempo de alguna comida corrida. Entre más osada resulte una creación para el presente, más probable es que logre alcanzar el futuro. Lo demuestran el mole y el chile en nogada. O la manteconcha. Se trata de jugar con el *juntos* y el *revueltos*. Siciar. Pasarla bien. Atreverse a imaginar, verbo madre de cualquier sofisticación. ¿Seguirá existiendo dentro de 100 años una real diferencia entre alta y baja gastronomía en México? Diríamos nosotros que hace tiempo que no. ¿Qué posibilidades ofrece esto? Que el futuro nos conteste, y el futuro ya empezó. Especialmente en la calle. Felicidades a quien decide vivirla.

Jorge Pedro Uribe Llamas (1980)

Es autor de *Amor por la Ciudad de México* (Paralelo 21, 2015), *El gran libro de la ciudad CDMX* (Índice Editores, 2016) y *Novísima grandeza mexicana* (Paralelo 21, 2017).



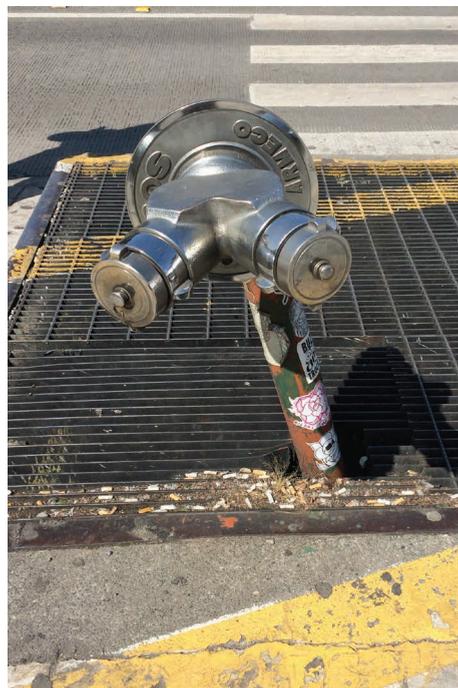
Yo soy tu Apá



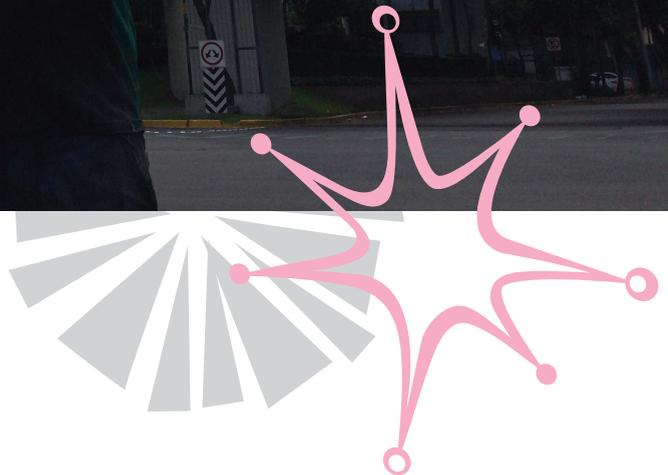
T.I.Eso



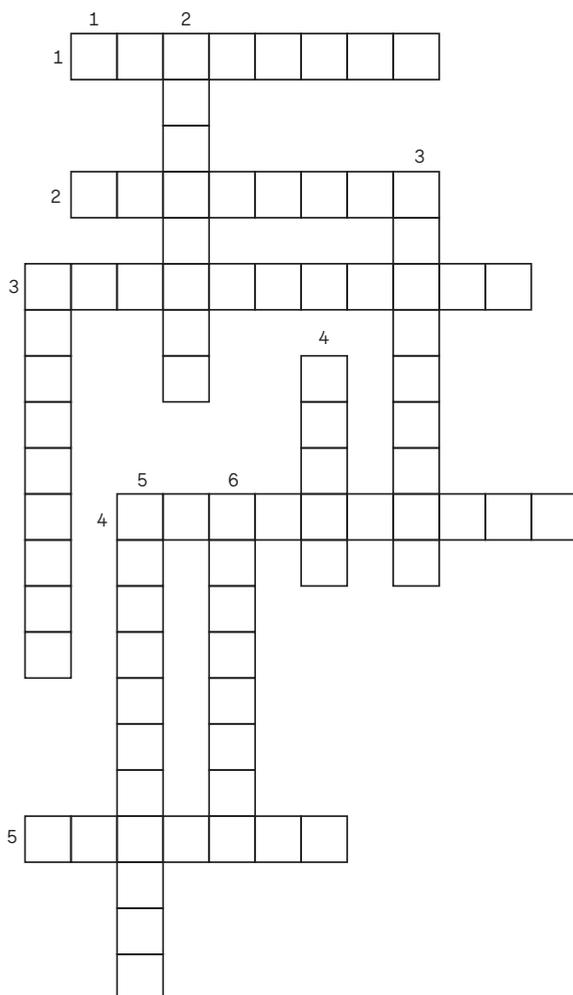
Juandroide



Subcañera



Respuestas crucigrama Vol. 21 / Horizontales: 1 Prestamista, 2 Charro, 3 Guatemala, 4 Patineta / Verticales: 1 Pechanga, 2 Gallo, 3 Patío, 4 Muela, 5 Mirilla, 6 Estrellas, 7 Lavadero



HORIZONTALES :

1. Rama de la ingeniería y de la ciencia que combina diversas disciplinas como la mecánica, la informática y la electrónica.
2. Robot con diseño humanoide.
3. Profesión con poca probabilidad de ser reemplazada por robots o sistemas de automatización. Es la ciencia cuyo objetivo principal es estudiar los restos materiales ocultos en la geografía de nuestro planeta.
4. Se dice que estos insectos son el futuro de nuestra alimentación.
5. Filme de 1997 del género Cyberpunk o de ciencia ficción. Su personaje principal era Jerome, un ser genéticamente imperfecto que quería viajar al espacio.

VERTICALES :

1. Apellido de uno de los grandes autores de ciencia ficción de la década de 1950.
2. Secuencia o conjunto de instrucciones que se utiliza para resolver y calcular problemas (input y output).
3. Creencia o filosofía social cuyo objetivo es mejorar la genética humana.
4. Primera marca de automóviles eléctricos 100% mexicana.
5. Estudio de sistemas reguladores que controlan y comunican a individuos. Su etimología proviene de la palabra griega KUBERMETES: conducir, dirigir o gobernar.
6. Droga inteligente, o nootrópico, que estimula la memoria y eleva la capacidad de aprendizaje. Se utilizan principalmente para tratar el Alzheimer y la esquizofrenia.

NOS VEMOS EN EL FUTURO



P&A



Avisos
OPORTUNOS
 (MI VALEDOR)



GANA DINERO

POR CAMINAR Y ESCRIBIR EN EL CELULAR

La empresa mexicana Nuevos Tedios busca personas valientes y ágiles para participar en la Primera Gran Carrera Caminando y Texteando 2019. Demuestra tu habilidad en eso que tantas personas te dicen que está mal. Manda whats al: 55 1287 9365

CONCÉNTRATE

EN 4 COSAS A LA VEZ

¿Cansada y cansado de tener que enfocarte en tus tareas una por una? ¿Harta y harto de no tener el tiempo que quisieras? Nuestra milagrosa aplicación combate eso exactamente! Realiza más de 3 actividades todas a la vez! Produce! Más! Más rápido! ¿Qué esperas? **RÁPIDO! Llama al: 01800CHINGUIZA**

COMPRO USADO:

ACELERADORES DE PARTÍCULAS, DRONES, ANDROIDES DEL HOGAR, IMPRESORAS 3D Y MODIFICACIONES CORPORALES (SÓLO HARDWARE)

Todo tipo de pedacería tecnológica anticuada (algunas partes de carros autónomos pueden aplicar). Llama al 5539969346, pregunta por Juanma

REPARACIÓN DE HUACALES ELECTRÓNICOS

100% profesional. De confianza. Listos ese mismo día. 55 3678 8965

FENG SHUI DIGITAL

¿Tu acomodo de archivos carece de personalidad? ¿Cuando muestras el contenido de tu computadora la gente bosteza? ¡No esperes más! Contrata a nuestro equipo de diseñadoras de interiores digitales. ¡Sé la envidia en cualquier junta laboral a la que asistas!



ENVÍA UN CORREO
 para más información

info@fengshuidigital.com

SERVICIO DE ACOSO PROFESIONAL PARA REDES SOCIALES

Sabemos que tienes alguna red social que te gustaría que hiciera más ruido. Sabemos también que te enfocas en contenido de calidad y que no comprendes por qué no tiene éxito. ¡Te estás olvidando de una de las partes más importantes de las redes sociales! ¡El odio! ¡El enojo! ¡La tirria! ¡Con nuestro equipo altamente calificado de acosadores en línea tendrás tanto involucramiento en tu página que no lo podrás manejar! Llama al: 01555666668 para más informes, pagos disponibles en mensualidades.

No estoy en situación de calle, pero debido a las dificultades económicas que he tenido por mi condición de discapacidad, a veces he estado a punto de quedar en la calle. Nací en la Ciudad de México y ahora rento un cuarto en Neza; ahí vive mi hermana, y me estaba ayudando cuando me enfermé. Tengo pie diabético y me amputaron dos dedos. Es un poco por herencia y un poco por descuido.

JUAN MANUEL CÁRDENAS

 PUNTO DE VENTA:
EL ÁNGEL DE LA REFORMA

Mi Valedor me ha ayudado tanto en lo económico como en componer mi vida, porque estaba un poco aislado, sin empleo y deprimido; llegar aquí me ha motivado a estar bien y me ha hecho ejercer mi creatividad, que es lo que principalmente me ha ayudado a salir adelante. Yo llegué a *Mi Valedor* porque un día escuché una entrevista explicando el proyecto en la radio. Cuando vine y me explicaron cómo funciona, me enteré de los talleres, y eso se me hizo todavía más atractivo porque uno aprende y ejerce los talentos que uno tiene.

Terminé la secundaria, aunque también estudié música en la Escuela de Iniciación Artística 2 de Bellas Artes, y en la Escuela Nacional de Música. Empecé mi carrera de escritor cuando trabajaba para *El Jalisciense* hace muchos años, y como yo era la única persona trabajando aquí en la Ciudad de México, me encargaron reportajes, incluso tomaba las fotos. Me ha gustado retomar eso, y me parece muy interesante la propuesta de los recorridos fotográficos en *Mi Valedor*: estar en la ciudad y convivir con los compañeros valedores. Mi recorrido favorito fue cuando fuimos a



Observatorio, porque tenía mucho que no iba ahí, y fue interesante ver cómo ha cambiado la ciudad.

Siento que el futuro es algo incierto por mi situación, pero por la experiencia que estoy adquiriendo aquí, siento que ya es más fácil ir construyendo poco a poco expectativas de vida y un proyecto de vida. Estoy tomando como un reto personal la cuestión de vender; era yo muy renuente al inicio, pero me está sirviendo de aprendizaje. De ventas, está difícil la situación ahorita por la economía, pero en el Ángel hay personas que ya nos buscan porque nos conocen, y hay una gama muy amplia de gente: oficinistas, muchachos, señoras.

Fuera de *Mi Valedor*, tengo intenciones de compartir un poco los conocimientos que tengo, tanto la música como la literatura, me gustaría dar talleres. Ahorita estoy practicando con el valedor Toño: nos sentamos en una banca y le ayudo a escribir cosas, y juntos trabajamos en mejorar la redacción.

Ojalá, a través del proyecto, la gente se dé cuenta de estas poblaciones que somos, tanto mis compañeros en situación de calle, o ya de edad, o yo que represento al sector discapacitado. Hay que recalcar que a través de la revista, se puede ayudar dignamente a la gente. 



MI VALEDOR

Mi Valedor es la primera revista que genera una oportunidad laboral e ingreso legítimo para las poblaciones vulnerables.

¡Tú nos puedes ayudar!



CÓMPRALA

APOYA A TU
VALEDOR LOCAL



SUSCRÍBETE

SÉ MIEMBRO DE NUESTRA
COMUNIDAD Y APOYANOS
DIRECTAMENTE



PUBLÍCATE

OFREGEMOS ESPACIOS
PUBLICITARIOS



¿Quieres seguir ayudando? Puedes hacerlo con una donación en
www.globalgiving.org/projects/mivaledor

TÚ ERES PARTE DEL CAMBIO,
AYÚDANOS A LOGRARLO

¡CADA PESO CUENTA!

 GlobalGiving

 Mi Valedor  MiValédormx  mivaledor www.mivaledor.com

contacto@mivaledor.com · Tel. 5546 9562 · Bucareli #69 C, Col. Juárez

14 AMBULANTE

Descubrir

Compartir

Transformar

www.ambulante.org

F: [GiradeDocumentalesAmbulante](#)

T: [@Ambulante](#) I: [Ambulanteac](#)

AMB
UL
NTE

Gira de Documentales

Ciudad de México, 30 de abril - 16 de mayo, 2019